

SOBRE CUESTIONES SOCIALES

Sobre la autoridad

De "Jorge Nicolai", agosto 1933.

"Porque las leyes u ordenaciones que no son aceptadas de corazón y que no satisfacen a sentimientos comunes están irremisiblemente condenadas al fracaso".

De "Homenaje a don Joaquín Cabezas", 1936.

"La autoridad no se confiere por decreto, sino que corresponde legítima y naturalmente a quien dispone de capacidad para crear, para ser autor, como lo deja entender la propia palabra".

Sobre la coacción del poder y el interés del dinero en las instituciones políticas

De "Encuesta", septiembre 1921.

"El Estado ha representado y representa los intereses de los adinerados, cualquiera que sea la apariencia que tome, y reposa sobre la fuerza".

De "Encuesta", septiembre 1921.

"El Gobierno Político no puede ser otra cosa que el eco de las circunstancias económicas en que se genera. En otros términos, no hay democracia real con grandes desigualdades de fortuna".

Sobre la socialización de la cultura

De "El Mercurio". Reportaje, diciembre 1931.

"La Universidad opera en un campo donde la socialización tiene las menores dificultades prácticas y donde es más necesaria".

Sobre los problemas sociales del país

De "Encuesta", septiembre 1921.

"Necesitamos sobre todo crear una estabilidad a base de justicia y reconocimiento de los derechos y deberes recíprocos. Hay bastante que hacer en organizar

industrialmente al país, en higienizarlo, en dotarlo de medios de transporte, en educarlo y en penetrarlo de un concepto relativo para que el desbordamiento de intolerancia apasionada en cualquier sentido no lo hunda más aún”.

Sobre la opinión pública

De “Sobre la cuestión estudiantil”, 1920.

“Hay tanta necesidad de convergencia de opiniones, como divergencia de caminos en la marcha hacia el progreso”.

Sobre el papel social de la juventud

De “Sobre la cuestión estudiantil”, 1920.

“La frecuencia y desborde de vida juvenil, la falta de responsabilidades concretas, la costumbre de estudiar y razonar sobre todas las cosas, hacen que el estudiante rebase el marco estrecho de sus obligaciones universitarias o de su bienestar exclusivo en este tiempo de agitación social. Siendo el interés propio hasta cierto punto vago en ese período de la vida, toman los problemas generales una importancia relevante. No se puede esperar del estudiante que, puesto sobre el tapete de la discusión el tópico, lo resuelva en el mismo sentido que el banquero, el empleado público, el militar o el periodista a sueldo”.

De “Sobre la cuestión estudiantil”, 1920.

“Tenéis toda la razón en interesaros por la suerte del obrero y convendría aunque convivieseis con él, que hicierais de vuestro pecho un receptáculo de sus miserias, que mantuvierais el oído atento a sus quejas y que las conservarais toda la vida. Vuestro destino, en los quebrantos serios del orden que se prevén para este país, dada la indolencia y el egoísmo de las clases directivas, puede ser muy interesante”.

Sobre el ejercicio social de las profesiones

De “Sobre la cuestión estudiantil”, 1920.

“El ejercicio de las profesiones dará infinitas ocasiones para poner al desnudo las llagas de nuestra organización colectiva, siempre que las ejerzáis con anhelo social y realicéis en ellas y en vosotros mismos lo que soñáis”.

Sobre aspectos personales de su vida

De “Sobre la cuestión estudiantil”, 1920.

“Para servir al obrero no podéis hacer nada más eficaz que inspirarle la confianza de que hay gente competente a su lado, sin reservas ni ambiciones”.

De "La cuestión estudiantil", 1920.

"Inflamado de los mismos ideales en mi juventud, la vida me ha encauzado por otros caminos: la profesión, la familia".

De "Kropotkin", 1920.

"Puedo afirmar por experiencia lo que llega a ser para un joven, en la edad en que fracasan todas las explicaciones religiosas o autoritarias de la sociedad, descubrir un hombre faro que no sólo alumbré el camino, sino que acompañe en la jornada, que levante el ánimo sobre las pequeñeces de la vida y que infunda fe en la nobleza humana. Tal hombre ha sido para muchos Kropotkin; aunque todos los que lo leímos no hayamos podido seguirlo en las dificultades de su elevación moral, alguna de sus enseñanzas puede haber fructificado en nosotros".

De "Homenaje al doctor Porter", septiembre 1943.

"Muchos han señalado al estudio de los seres vivos como la noble y generosa fuente de toda filosofía racional, y con las lecturas de Fabre hemos comprendido el atractivo pedagógico y estético que despiertan en el adulto y en el niño las formas y costumbres de los seres inferiores".

De "Cartas a su padre", noviembre 1908.

"La visión de paisajes hermosísimos, la educación que deriva de una campaña como ésta y el robustecimiento que espero adquirir son las compensaciones que puedan contrapesar las molestias de abandonar la familia".

De "Cartas a su padre", agosto 1914.

"Tengo la convicción que en cualquier parte, dada la desorganización general, un hombre íntegro tiene que sufrir molestias y será mal aceptado".

De "Respuesta del rector al Grupo Renovación". "El Mercurio", 1932.

"Bien saben Uds. que soy profesor y, en el hábito de la regularidad de mis tareas, he pensado siempre que nuestra conciencia no puede inclinarse ante las amenazas, ni tampoco ha de valerse de ellas".

De "Cartas a su padre", 1915.

"Con todo, la vida no es desagradable en la plena tensión del trabajo, porque me siento llenando una función útil. Si consigo cumplir a tiempo mis obligaciones tendré mi mayor recompensa que es el contento de mí mismo".

De "Cartas a su padre", octubre 1915.

"Me tienen encomendado un sumario algo serio, y que puede llevarme hasta el consejo, dado el infame sistema de proteccionismo político en boga en la empresa. Viene ahora la ocasión de que recuerde los antecedentes judiciales paternos y las marcadas inclinaciones que siento por manejar el hacha, tanto física como moralmente. Pero trataré de no olvidar que cuando el mango no está bien acuñado, puede la herramienta herir al hachero".

De "Cartas a su esposa", febrero 1925.

"En el viaje una cuadrilla de la vía nos detuvo el automóvil. Y yo pensaba qué agradable vida se pasa al aire libre, en una faena con abundancia de sol y en medio de hombres tostados y robustos, y cuán pocas satisfacciones reales uno se da y cómo se agria y deforma el carácter metido en la oficina. Por el mismo tiempo me buscaban en Santiago de parte del Ministro para ofrecerme un puesto bien rentado, en una nueva sección eléctrica del Ministerio. Mi respuesta debió darse ayer y fué negativa, considerando varios aspectos: el abandono en que quedaría la oficina; la crítica que se haría al mismo Ministro por haberme ocupado en otra cosa después de especializarme en señales; la inestabilidad de estos puestos ministeriales; la falta de buenos colaboradores; lo difícil que es combatir los grandes intereses eléctricos en este país sin disponer de firme apoyo, pues un hombre honrado estará siempre solo".

De "Cartas a su padre", noviembre 1915.

"Hay una poesía rústica del riesgo, del esfuerzo y de la responsabilidad que creo sienten hasta los mapuches, pero que los poetas olvidan en sus cantos de ordinario".

De "Cartas a su padre", noviembre 1915.

"Muy poca cosa más que preparar la faena y vigilar su ejecución me toca a mí, pero como estimo que mi presencia anima a los obreros no la escatimaré y pasaré todos mis domingos al haber de la empresa hasta concluir la materia".

De "Cartas a su esposa", 1925.

"También recibí la visita de un rebelde vagabundo y ladrón, quien me llama, citando unos versos de Baudelaire, "*confesseurs des brigants et des conspirateurs*". Tal vez sea el hombre a quien encargue el traslado de mis libros, porque le tengo entera confianza. No desestimé recibir su "*benediction*", porque me gusta ser como el camino abierto, receptivo para todos los despreciados. Mantuvimos en un banco de la Alameda una buena charla sobre la situación del país y sobre la revolución

del porvenir. Es interesante la descripción de las prisiones, que él conoce muy de cerca, y se constata con pena la profundidad del odio que siente por esta inicua sociedad. Yo me siento orgulloso, en cierto modo, de merecer su confianza y de dejarle, como espero, una impresión más optimista que la que adquiere en sus tratos corrientes. Un día me lo podrían echar en cara, pero no me avergonzaría de reconocer su confianza”.